



Los jóvenes premiados posan con sus diplomas y con la bandera del pueblo gitano. [MICHELENA]

La asociación 'Kale dor Kayiko' premia los progresos de los veintún mejores estudiantes de esta etnia en Gipuzkoa

Más gitanos con más estudios

BLANCA ÁLVAREZ

Ángel Jiménez, Manuel Echeverría, Tamara Alunda... Uno tras otro, 21 chicos de etnia gitana recogieron ayer los diplomas entregados por la asociación *Kale dor Kayiko* (Gitanos del mañana) por haber superado sus estudios. Niños de Primaria, adolescentes de Secundaria y jóvenes de Bachillerato se dieron cita junto a sus familias y educadores en el Palacio Miramar, donde se celebró la primera edición de estos premios en Gipuzkoa.

La presentación del acto corrió a cargo de Juan José Agirrezabala, delegado de Educación de Gipuzkoa; Imanol Zubizarreta, presidente de la Asociación de Padres de Gipuzkoa; Juan Ramón Jiménez, presidente de la asociación gitana Kamelamos Adikerar de Gipuzkoa y Manuel Vizarraga, presidente de *Kale dor Kayiko*, quien apostó por los gitanos del mañana y recaló la importancia que tienen el «estudio, el trabajo y el esfuerzo, que son la llave que abre la puerta para vivir mejor».

Imanol Zubizarreta subrayó la importancia del «apoyo familiar para conseguir que estos chicos puedan avanzar en sus estudios».

La gala contó con dos invitados de excepción, Carlos Muñoz e Isaac Motos, estudiante de Derecho en la Complutense y licenciado en Filosofía por Murcia, respectivamente.

Sin perder raíces

Carlos Muñoz, experto además en lengua romaní, explicó a los chicos que estudiar y ser gitano es compatible: «No implica pérdida de nuestros valores. Me he hecho más gitano porque he podido aprender más de mi historia, mi pueblo, mi lengua... y a explicarlos». También Isaac Motos animó a los jóvenes gitanos a continuar aprendiendo y subrayó su importancia «no porque lo hagan los payos, sino porque nos ayuda a crecer como personas. Estudiar es muy importante para comprender a los demás, y también para conocerse a sí mismo».

Delegó además una gran responsabilidad en los chicos que ayer fueron premiados y en todos los escolares gitanos que le escuchaban entre el público con atención: el futuro de su pueblo. «Es una gran responsabilidad tener una buena formación, porque somos nosotros quienes tenemos que decidir cómo vivir».

Tras la presentación llegó el momento que todos esperaban: la entrega de diplomas y premios, que recayeron en dos alumnos que superaron los objetivos de Primaria, cuatro que estuvieron a punto de lograrlo y trece que pasaron el primer ciclo formativo de Secundaria y una chica graduada de E.S.O.

Los premios «no sólo reconocen el esfuerzo que realizan, sino que sirven de incentivo para que continúen estudiando», indicó Óscar Vizarraga, presentador de la gala. Este esfuerzo fue ayer públicamente reconocido a tenor de las ovaciones que seguían a cada uno de los nombres, que en ocasiones eran incluso coreados por sus allegados.

Premio extraordinario

Todos los galardones, incluidos los concedidos a los centros cuyos alumnos se han destacado este año, fueron muy aplaudidos. Pero quien cosechó un éxito especial fue el joven seleccionado como premio extraordinario de esta edición: Enrique Jiménez Jiménez, el único estudiante gitano de Gipuzkoa que ha superado el Bachillerato y que recibió como premio, además de un diploma y

ESCOLARES GITANOS

- **Escolarización:** El 99% de los gitanos del País Vasco está escolarizado.
- **Fracaso escolar:** Según la asociación, el índice de fracaso escolar es mayor en Gipuzkoa que en Vizcaya y Álava.
- **Premios:** 21 estudiantes fueron premiados. Uno ha completado el Bachillerato, una chica ha superado la ESO, dos alumnos superaron Primaria, cuatro estuvieron a punto de conseguirlo y trece pasaron el primer ciclo de ESO.

«Estudiar y formarse no implica la pérdida de los valores gitanos»

una medalla, un ordenador. Enrique agradeció la ayuda que le ha brindado su familia y animó al resto de sus compañeros «a estudiar duro». El himno romaní puso fin a la entrega de premios y tras la ceremonia todos los chicos galardonados acompañados de sus familiares pudieron disfrutar juntos de una merienda.



ENRIQUE JIMÉNEZ
BACHILLERATO

«Siempre conté con el apoyo de la familia y los profesores»

Enrique terminó el pasado año el Bachiller y este año cursa 1º de Educación Social, aunque su verdadera vocación es el diseño de moda. Su mayor dificultad la encontró en su carácter, «muy vehemente», que casi le hizo dejarlo todo, «porque me sentí ninguneado en ocasiones». Gracias a su profesora y a la ayuda de su hermana mayor continuó estudiando y espera poder tener pronto su propia firma de moda, «Quique Jiménez».



MILA Y LAURA
DIPLOMA DE ESO

«Al principio me costaba porque me daba todo igual»

Milagros Jiménez (Mila) estudia un CIP de cocina, como su amiga Laura Berrio, que ya ha terminado y trabaja en un restaurante de Hondarribia. «Al principio me costaba, porque me daba igual todo -dice Laura- pero ya en segundo me di cuenta de que me gustaba y lo he sacado bien». Mila quiere seguir los pasos de Laura y no parece tenerlo demasiado difícil ya que, según comenta, «me gusta todo lo que estudiamos y se me da bien».